

# ¡Qué mundo!

24/01/2022

Un astuto kioskero que se cansó de que sus clientes le pidan que les fie sus productos colocó un desopilante cartel en la entrada de su negocio con una justificación por la cual no realiza ese tipo de acuerdos.

“Hoy no se fía, mañana sí” es un clásico de las puertas de los almacenes para anticipar a los potenciales compradores de que sin el dinero justo para adquirir sus productos, no habrá transacción de ninguna otra forma. Sin embargo, este ingenioso comerciante eligió un modo más moderno de decirlo.

Se trata más bien de un cartel contemporáneo que incorpora un factor más por el cual el kioskero se niega a fiar en una compra: el coronavirus. La situación económica de decenas de miles de personas se desplomó desde el comienzo de la pandemia, motivo por el cual muy pocos comerciantes que conocen con precisión a sus clientes confían verdaderamente en que les pagarán un producto la próxima vez que vayan.

Así se puede leer en la descripción escrita a mano: “Estimado cliente, por motivo del Covid-19, no puedo fiar”, comienza el texto, y a continuación, amplía con la insólita justificación: “Imagínese que usted se muera mañana...”, concluye.